



CIRCULO OCKHAM

ARCHIVO.-

MOVIMIENTO NACIONALISTA DE CHILE

DOCUMENTO.-

PROP. N. 10

CHILENO: EL MOVIMIENTO NACIONALISTA DE CHILE,
PIDE TU CONCURSO

FECHA: MAYO / 1940



CONTACTO EDITORIAL.-

<https://circulockam.wordpress.com/>

CORREO: circulockham@gmail.com

CORREO ALTERNATIVO: circulockham@proton.me

TWITTER [X]: <https://x.com/CirculoOckham>

TELEGRAM: <https://t.me/circulockham>

MOVIMIENTO NACIONALISTA DE CHILE

Prop. N.º 10

CHILENO:

**El Movimiento Nacionalista de
Chile, pide tu concurso**

SANTIAGO DE CHILE

—

MAYO DE 1940

CIRCULO OCKHAM - ARCHIVO - M. N. CH.

CHILENO:

Nuestro país vivo, tal vez, el momento más crítico de su historia. La hora es decisiva y reclama de todo chileno amante de su PATRIA, un esfuerzo extraordinario, un excepcional espíritu de sacrificio y un renunciamiento absoluto a todo interés personal para salvarla del caos que la amenaza. Ningún chileno que tenga amor a la tierra y al pueblo a que pertenece, puede permanecer indiferente ante el cuadro de desorganización institucional, de indisciplina social y de relajamiento de la autoridad, que hoy día presenta nuestro país.

Esta situación no es sólo de ahora. Es la resultante de un largo período de descomposición moral de la vida pública de Chile, originado por la acción anti-patriótica de los políticos profesionales que han actuado en todas las tiendas políticas; personajes nefastos y sin escrúpulos que, al amparo de la buena fe de los hombres honrados de Chile, viven en constante tráfico de compromisos que se traduce en esa política menuda, de pequeñas pasiones y desorbitadas ambiciones, que ha hecho de cada partido político una terrible montonera dispuesta a vivir del asalto al presupuesto fiscal.

Esta política de pequeña monta concluye siempre en componendas oportunistas, en claudicaciones vergonzosas, a trueque de ganancias pasajeras o de mantener ventajas transitorias para los allegados a los círculos que gozan de las prebendas del mando; o bien, en tramoyas cotidianas para derribar unos intereses de grupos en beneficio de los intereses de otros grupos. Mientras tanto, el país ve pos-

tergados todos sus problemas a causa del predominio de esta política de grupos, de camarillas y de cábals,—que nosotros los que no militamos en partidos políticos llamamos «politiquería»—, y de la ausencia absoluta de una *política nacional* desvinculada de intereses partidistas y exclusivamente orientada al bien general.

Es necesario, chileno, que este estado de cosas termine de una vez por todas. No se puede seguir jugando impunemente, y de este modo criminal, con los destinos de la Patria.

Pero este mal de la vida política chilena tiene una causa más honda: es el *régimen democrático*, tan pregonado por los políticos, el culpable del desquiciamiento moral y material de nuestro país. La DEMOCRACIA, de que tanto alardean nuestros hombres públicos, no existe en la vida real del país; es una expresión verbal, defendida y exaltada por los mercaderes de la política chilena, pero que no corresponde a nada efectivo en la realidad nacional. Porque no es ni puede ser DEMOCRACIA, un *régimen de privilegios* que favorece a determinados partidos políticos en perjuicio del resto de la ciudadanía; no es ni puede ser DEMOCRACIA, un régimen de la mitad más uno que impone su capricho y sus actos arbitrarios a la mitad menos uno del país; no es ni puede ser DEMOCRACIA un sistema electoral en que votan 500 mil ciudadanos entre 1.200,000 hombres hábiles para sufragar, y que permite que 251 mil electores se impongan sobre los 249 mil restantes y alardeen de mayoría ante varios millones más de chilenos que nada han dicho; no es ni puede ser DEMOCRACIA un orden político que descansa en la falsa doctrina de la soberanía nacional y en el pérnicioso instrumento del sufragio universal, propicio a todas las incorrecciones y desmanes, puesto que, de los 251 mil electores triunfantes, no menos de 150 mil representan la voluntad viciada por el cochecho, aparte

del fraude electoral, la falsificación de escrutinios y la presión de turbas armadas que aterrorizan a los electores, no sólo en este régimen del Frente Popular, sino en todos los regímenes de partidos que han pasado por la Moneda en nombre de Democracia y Constitucionalismo; no es ni puede ser DEMOCRACIA un régimen que hace de determinados grupos políticos los regalones del presupuesto y los usufructuarios de todas las granjerías del Poder; no es ni puede ser DEMOCRACIA, un régimen de partidos que, cuando eleva a las Derechas al Gobierno, hace gobierno exclusivo para los partidos de esta combinación y exalta medianías o ignorantes que surgen en el ambiente caldeado y empequeñecido de la asamblea política; y que, a la inversa, cuando las Izquierdas son gobierno, es a los partidos de esta tendencia a quienes corresponde seguir en el mismo plano de favoritismo para correligionarios mediocres e inescrupulosos, con desprecio de los verdaderos valores de la ciudadanía y de las grandes capacidades técnicas que tiene el país y que este reclama para asegurar su prosperidad.

DEMOCRACIA, en su recto sentido filosófico, significa posibilidad de luchar libremente y en igualdad de condiciones para realizar una verdadera *obra selectiva* que permita aprovechar en beneficio del país las auténticas capacidades; *democracia* significa además,—como *desideratum* de Gobierno—, el dominio de los mejores, lo raro por el espontáneo reconocimiento de toda la ciudadanía en una libre manifestación de la voluntad ciudadana, depurada de toda corruptela y de toda presión exterior.

Nada de esto tenemos en Chile. Tampoco en el resto del mundo, porque presenciamos el fenómeno mundial del descrédito total y absoluto de la democracia liberal individualista y, sobre todo, de sus instituciones y prácticas políticas, como ser, el sufragio universal, el régimen de

libertades públicas cada día más en agonia y el régimen de partidos, cada día más perturbador.

El empequeñecimiento de las luchas partidistas por las colectividades políticas de la mal llamada Democracia, ha traído como consecuencia en Chile, una disminución creciente del sentido de PATRIA. Hay dirigentes y colectividades que exaltan figuras extranjeras, caudillos y spóstoles marxistas y olvidan el culto a las grandes figuras próceres de nuestro Chile. Ha traído, igualmente, el desquiciamiento de la vida nacional con la desmoralización de los espíritus, el relajamiento de la disciplina y la liquidación moral y material de instituciones nacionales que eran el fuerte de nuestra nación. Presenciamos así la *crisis del espíritu nacional*. Nuestra Patria va perdiendo esa nota de «chilenidad» que fué el orgullo de generaciones pasadas.

Chileno: hay que reaccionar. El régimen de Frente Popular,—combinación política en la que dominan partidos extremistas entregados a influencia extranjera,—última esperanza del pueblo, ha agudizado todos los males del régimen democrático que anteriores combinaciones de gobierno tampoco pudieron sortear; ha permitido la entrada de miles de judíos que mañana quitarán espacio, tierra y pan a nuestros hijos; ha entregado cargos de responsabilidad a extranjeros nacionalizados, de filiación marxista, como si no hubiera chilenos capaces en las propias filas frentistas; ha permitido que el régimen de coimas pase a ser la orden del día; tolera negociados escandalosos y no castiga a los culpables por «necesidad o conveniencia política»; hace combinaciones políticas anti-nacionales, y por salvar compromisos de círculos, posterga nombramiento de hombres capaces y eleva a desconocidos que pronto deben dejar su cargo por incapacidad o inmoralidad.

Estamos así en la hora crucial en la historia chilena,

El NACIONALISMO es PATRIA grande y próspera. Hemos jurado servir a Chile y forjar su grandeza.

El NACIONALISMO es Familia organizada y rodeada de bienestar y dignidad. Hemos jurado restablecer las buenas costumbres de nuestros mayores, el respeto a la autoridad paterna y devolver a la mujer chilena su papel de madre y esposa.

El NACIONALISMO es FUERZA CREADORA, porque transformará el orden actual; levantado sobre un falso régimen democrático que descansa en torpes falacias, para crear un NUEVO ORDEN, basado en la *estructura jerarquizada* de la Nación, en la *disciplina social*, en la *organización funcional del Estado*, en la formación de un *alma nacional* capaz de dar unidad y espíritu de cuerpo a la NACION CHILENA, como una gran hermandad unida por la sangre, la comprensión y los ideales comunes nacionalistas. La disciplina social no será impuesta por la coerción de la fuerza, sino por la espontánea convicción de los chilenos de vivir por un Chile honesto que ha desterrado el tráfico de los politiqueros profesionales de derecha e izquierda; disciplina social que sólo podrá surgir, si existe conciencia de que hay un Gobierno Nacional capaz de matar los egoísmos e intemperancia de los de arriba para exigir orden, trabajo y amor a la Patria a los de abajo.

El NACIONALISMO es la antítesis de la ANTI-PATRIA, porque ha jurado luchar hasta la muerte contra el JUDAISMO y sus fuerzas aliadas, especialmente el COMUNISMO que amenaza sumir al país en la más espantosa dictadura del proletariado.

El NACIONALISMO es SELECCION porque buscará siempre a los mejores entre los mejores para ubicarlos en los puestos del deber donde puedan desenvolver en mejores condiciones sus aptitudes al servicio de la Patria.

en que cada ciudadano debe fijar su posición sin vacilaciones, so pena de ser cómplice del caos.

Un grupo de chilenos, a iniciativas del gran ciudadano, General en retiro, don Ariosto Herrera Ramírez, fundó el 12 de febrero último, el MOVIMIENTO NACIONALISTA DE CHILE. Los inspiradores de este Movimiento y sus actuales dirigentes, desean llegar hasta el corazón de sus conciudadanos para hacerles un llamado de patriotismo. Consideramos que todo chileno que siente correr en sus venas la sangre de la raza, y en su espíritu, el aliento de sus antepasados, debe poner todas sus energías al servicio de la gran cruzada de salvación nacional que ha iniciado el M. N. de Ch.

Le incluimos un ejemplar de nuestros principios, a fin de que Ud. conozca ampliamente las altas finalidades de bien público que persigue el «nacionalismo».

Nuestra organización tiene una estructura militar. A la cabeza de ella hay un Jefe con el título de Comisario Nacional y un Consejo Nacional. En cada Provincia hay un Comisario Provincial que depende directamente del Comisario Nacional, y en los Departamentos y Comunas, Comisarios Departamentales y Comunales dependientes del Comisario Provincial respectivo. Hay varios Departamentos encargados de la atención de las diversas actividades del Movimiento (Propaganda y Prensa, Organización, Preparación, Tesorería, Gremial, Juventud Nacionalista, etc., etc.) a la cabeza de los cuales hay un Director Nacional responsable de su respectiva función.

Se exige respeto a la jerarquía y la más absoluta disciplina. No hay asambleas y todos los militantes nacionalistas ingresan previo un juramento en que prometen consagrarse por entero y por siempre a la GRANDEZA DE CHILE.

EL NACIONALISMO es RENACIMIENTO ESPIRITUAL y es ACTITUD ROMANTICA en la política, frente al materialismo grosero que ha invadido todas las manifestaciones de la vida pública y privada. Por esto proclama la eternidad de los principios morales del cristianismo, como fuerza moralizadora por excelencia.

El NACIONALISMO, en fin, es HONESTIDAD, DECENCIA, BIENESTAR Y PAZ SOCIAL. El *nacionalismo* será por esto la SALVACION DE NUESTRO CHILE.

Sea, Ud. chileno, un legionario más en esta gran obra.

EL MOVIMIENTO NACIONALISTA DE CHILE

¡LOS CHILENOS AL SERVICIO DE CHILE!

¡VIVIR PARA CHILE! ¡LUCHAR Y MORIR POR CHILE!

¡CONTRA EL COMUNISMO! ¡CONTRA EL JUDAISMO!

¡CONTRA LA POLITIQUERÍA DE DERECHA E IZQUIERDA!

¡POR UN ORDEN NUEVO: Patria, Familia, Justicia y Bienestar, dentro de una NACIÓN CON JERARQUÍA Y DISCIPLINA!

¡CHILE! Uno e indivisible!

¡CHILE! Grande y eterno!

¡VIVA CHILE!

Imp. La Ilustración.—Sto. Domingo 863.